

Dr. Gary Meadors, 1 Corintios, Lección 16, La respuesta de Pablo a los informes orales, 1 Corintios 6:1-6

© 2024 Gary Meadors y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la sesión 16, La respuesta de Pablo a los informes orales, 1 Corintios 6:1-6.

Bueno, continuamos avanzando en nuestro estudio del libro de 1 Corintios. Hoy, estamos haciendo el capítulo 6. Los capítulos 5 y 6, como ya saben, son una unidad después del 5.1 sobre los informes que Pablo había recibido, los informes orales.

La última vez que analizamos el capítulo 5 fue en relación con la cuestión del incesto. Esta vez, vamos a analizar este litigio injusto, como lo he expresado, así como un problema continuo con las cuestiones sexuales. Pablo responde al informe sobre lo que yo llamo litigio injusto en el capítulo 6. Hay un artículo de revista de Deming que sostiene que los capítulos 5 y 6 son una unidad literaria y que están enmarcados en torno a una lucha legal entre los corintios por la mala conducta sexual que se menciona en 5.1. Deming ve el contexto del capítulo 6 con el asunto judicial como una continuación de lo que sucedió en 5.1. Ese es un escenario de cómo pudo haberse desarrollado esto.

Es casi imposible exigir eso, pero es una opción que vale la pena analizar. Los detalles básicos y las enseñanzas morales que se tratan en el capítulo son, en general, los mismos. Veremos un poco más del tema del banquete romano en el capítulo 6 con el trabajo de Bruce Winter.

Los capítulos de Winter en su volumen sobre Después de que Pablo dejó Corinto se centran en una reconstrucción histórica más amplia que simplemente vincular todo con 1 Corintios 5.1. Si leemos esto como lo ha leído Winter y como se ha leído tradicionalmente y no tomamos 5.1 como el contexto específico para ambos capítulos, entonces no tenemos una identificación de cuál era el asunto judicial en el capítulo 6. Ahora bien, el asunto judicial en el capítulo 6 ciertamente sería un asunto civil. Creo que eso se aclarará a medida que avancemos en él, mientras que en el capítulo 5, podría ser un asunto penal en cuanto a los asuntos que los tribunales romanos trataban en varios niveles de actividad criminal y de actividad civil. Por lo tanto, hay mucho que analizar en términos de intentar exigir la especificidad que Deming hace o verlo de una manera un poco más general, de modo que tengamos a esta persona en el capítulo 5 siendo tratada sin introducir cómo los tribunales romanos lo habrían tratado y luego en el capítulo 6 otro asunto con los tribunales. Entonces, hay un par de maneras diferentes de verlo, y probablemente lo veré un poco menos como Deming y un poco más de manera general.

¿Cómo podía Pablo ser tan negativo acerca de los jueces y los tribunales en 1 Corintios 6 :1-11 y, sin embargo, en Romanos 13:1-7 apoya firmemente los tribunales y el gobierno y la sujeción de los cristianos a los poderes? Bueno, creo que una buena respuesta es que Romanos se refiere al papel del gobierno en el control de las violaciones penales, mientras que 1 Corintios se centra más en los tribunales civiles. En 6:2 se habla de juzgar casos triviales, siendo trivial un término que podría referirse al nivel del asunto que se encuentra en una base local en lugar de estar en una base de derecho penal nacional. Los tribunales civiles estaban más controlados localmente con toda la política local y la corrupción que venía con ese territorio.

En el ámbito civil, la metodología del proceso legal se calificó de viciosa. Ahora bien, eso parece negativo. Puede que esa sea más una descripción de cómo terminó todo que de las personas que controlaban esos tribunales. Para prevalecer en el tribunal civil, había que atacar la reputación del oponente.

Puede que eso también haya sucedido en el ámbito penal, pero era sobre todo el modo de operar en el ámbito civil. Esto llegó a conocerse como litigio vejatorio, y se convirtió en una frase muy importante cuando pensamos en los tribunales romanos. Ahora bien, recordemos que vivimos en una cultura del honor y la vergüenza.

Estamos en una cultura de una colonia romana donde algunas personas tienen mucho estatus y mucho honor, y lo peor que le puede pasar a una persona de estatus con honor es ser avergonzada. Luego tenemos a este tipo de abogados orales con oratoria en los tribunales tratando de influir en las opiniones sobre las personas, y parte de esa influencia era muy negativa en términos de derribar su carácter y su comportamiento para ganar la posición de otra persona. En estos tribunales civiles, eran principalmente personas de estatus las que competían entre sí porque una persona que no tenía un cierto nivel de estatus no tenía derecho a llevar a alguien de estatus a los tribunales.

En esa sociedad, todo estaba muy estructurado. No tenían ese tipo de poder. Por otro lado, una persona con estatus podía arrastrar a una persona sin estatus a los tribunales, y se creaba una situación más volátil y muy grave, en particular si la persona sin estatus intentaba luchar contra esa persona y tal vez debería perder.

Perderían más de lo que no tienen, es decir, su estatus, pero podrían perder propiedades y tal vez incluso la vida en determinadas circunstancias. Les he dado algunos puntos para explicar parte de esto. Los tribunales civiles se ocupan de una variedad de cuestiones.

Posesión legal de algo que podría ser una propiedad o un artículo, incumplimiento de contrato, daños, todo, desde que alguien fuera corneado por tu buey hasta que tu propiedad pudiera afectar a la de otra persona, como en una inundación. Fraude,

lesiones personales. El tribunal civil aparentemente se ocupó de cuestiones relacionadas con disputas de varios tipos que no estaban clasificadas como disputas penales.

Las organizaciones, las *ecclesiae*, es decir, los diversos gremios, que se llamaban *ecclesiae*, se llamaban asambleas. A veces, tal vez, competían entre sí y había que resolverlas de forma civilizada. Los tribunales civiles eran más locales.

Por otra parte, los tribunales penales de la Corinto romana se ocupaban de delitos más graves: alta traición al imperio, malversación de bienes estatales, soborno en materia electoral, extorsión a terceros en las provincias, asesinato por violencia o envenenamiento, poner en peligro la seguridad pública, es decir, socavar la seguridad de la ciudad, falsificación de testamentos, monedas, falsificación de moneda, delitos violentos, adulterio y seducción de mujeres solteras de buena reputación. El adulterio sería mantener relaciones sexuales ilícitas con otra esposa legal de otra persona en el ámbito romano o seducir a una mujer o una familia de estatus y arruinar su reputación. Por lo tanto, eso se consideraba un delito.

De hecho, durante el primer siglo, Roma tenía una visión muy, muy severa sobre el tema del adulterio, llegando incluso a imponer la pena capital en casos graves. Los jueces y jurados en los tribunales civiles también son otro tema. Piensen en esto.

Los litigios romanos en los tribunales civiles favorecían a las personas de estatus, a la élite. Puedes imaginar que un tribunal civil está dentro de la ciudad.

La ciudad está estructurada según el estatus. ¿Quién va a gobernarla? Sentimos lo mismo muchas veces en cada una de nuestras culturas, ya sea la cultura estadounidense o cualquier otra cultura. Por ejemplo, en Estados Unidos, el dinero compra defensa, ya sea que se trate de asuntos civiles o penales.

Parece que contratar a los expertos y a los abogados si no tienes medios y contratas a un defensor público no es una justicia igual para todos. Creo que eso está muy claro en nuestra cultura. Sin embargo, al mismo tiempo, incluso en los tribunales civiles, ya sea que se trate de un accidente de tráfico o de una violación de tu propiedad de algún modo, tal vez alguien haya transgredido los límites de tu propiedad y haya construido algo en ella, y ahora tienes que lidiar con eso.

Hay jueces y jurados locales. Ahora bien, en una cultura de estatus, podemos imaginarnos de dónde saldrán los jurados. Era bien sabido que nadie discute el hecho de que había mucha corrupción en el mundo antiguo.

Los tribunales civiles y los litigios romanos favorecían a los que tenían estatus. Se les daba, en cierto modo, el beneficio de la duda. La clase élite, por el hecho de pertenecer a ella, tenía el honor, y había que quitárselo para poder condenarlos.

Los jueces eran elegidos únicamente entre la élite y ejercían su influencia sobre los de menor estatus. Como se puede ver, las cosas están muy complicadas. Los jurados eran designados en función de su situación financiera y se sentían intimidados por personas de estatus de las que probablemente se beneficiaban, especialmente aquellos que eran sus benefactores.

Además, los tribunales protegían a las personas de estatus para que no fueran humilladas. Ser humilladas era lo peor que podía pasar, pues socavaba su estatus dentro de la cultura.

Las demandas no podían ser iniciadas por personas de un estatus inferior al de otra persona. Sólo se presentaban desde arriba hacia abajo, no desde abajo hacia arriba.

Los de abajo no tenían poder. Los juicios se llevaban a cabo básicamente entre personas que eran iguales en la sociedad de una manera u otra, y esto podía volverse muy cruel porque para ganar, había que deshonar a la otra persona, el mero hecho de estar allí. Los jueces y los jurados a menudo eran corruptos.

Winter nos proporciona una serie de citas de fuentes originales que permiten observar esto, y no voy a reiterarlo aquí. La corrupción es parte de la condición humana, ¿no es así? En aquel entonces y ahora. Además, en el ámbito civil, la metodología del proceso legal era despiadada.

Los abogados que eran oradores y expertos en persuasión, como hemos visto en otros contextos, estaban especialmente formados en oratoria y, para triunfar, había que atacar el carácter y la ética del oponente. Esto llegó a conocerse como litigio vejatorio. Ganar a menudo significaba causar vergüenza y pérdida de dignidad al demandante, y eso era un asunto extremadamente serio.

Puedes ver algunos detalles de estos tribunales en la bibliografía que aparece en la parte superior de la página 76. Como ya sabrás, estamos en el paquete de notas número nueve del capítulo seis. Reflexiona más sobre la descripción que hace Winter de los litigios en un contexto romano.

Ahora bien, mientras hablamos de esto, deberías preguntarte en tu mente cómo se compara una colonia romana del primer siglo y su corte, el sistema de tribunales civiles, con mi situación y los tribunales civiles en mi entorno, y preguntarte en qué se parece una manzana a otra y una manzana a una naranja. No es lo mismo. No hay tribunales iguales si analizamos ciertos niveles de la historia.

Esto es un poco repetitivo, pero preste atención a estos puntos de la página 76. Winter señala cómo los litigios romanos favorecían a quienes tenían estatus. Los jueces eran elegidos solo entre esa clase.

Ejercían su poder sobre los de menor estatus. Los jurados eran designados en función de su situación financiera y eran intimidados por personas de estatus. De modo que todo está amañado en tu contra si no tienes poder.

Los tribunales también protegían a las personas de estatus de ser humilladas por una persona de menor estatus. Se podían iniciar demandas, pero no podían serlo las personas de estatus inferior. Por lo tanto, si se aprovechan de ti y no tienes estatus, olvídate.

No hay recurso alguno. Además, los jueces y los jurados a menudo eran corruptos, y ese era un tema de conocimiento público. La gente no lo ignoraba.

Tal vez actuaron como si lo ignoraran. Una vez más, Winter cita una serie de abusos, y los escritores de esa época que se quejaban de los jueces y jurados parecían no tener normas éticas, pero el dinero habló, e incluso la extensión de varios niveles de estatus a ellos habló. Aquí hay algunas ilustraciones de eso en la mitad de la página 76.

Un papiro que se conserva del reinado de Nerón, que data de los años 54 a 67, cita un caso en el que el procesamiento era imposible porque una persona de estatus tenía un historial de ganar casos ante jueces imparciales que le eran favorables. En otras palabras, en esa ilustración, se encuentra la queja de que no tiene sentido, ni siquiera para una persona de estatus, ir a juicio contra un determinado individuo porque sabe que, en cuanto lo piensa, perderá porque las cartas están en su contra. Séneca, un escritor de la época, cita el caso de un hombre de estatus que incita a una persona de estatus inferior a demandarlo, y el pobre hombre sabía que era inútil.

Adelante, demándame. Hemos escuchado esto en varios contextos culturales. Tengo más dinero.

Tengo más estatus. No vas a ganar. Solo vas a salir lastimado, así que acéptalo y vete.

Winter cita tres testigos en relación con los tribunales de Corinto. Diakrisóstom registra que esto es aproximadamente entre los años 89 y 96, lo cual es un poco tarde, que hubo en Corinto innumerables juicios tergiversados por los abogados. Ahora bien, eso es unas cuantas décadas después de la época de la que estamos hablando, pero las cosas se mueven lentamente en el mundo antiguo, por lo que no está tan lejos de la misma clase de realidad.

Una década después, Favorino (quizás no lo diga bien, pero puedes intentarlo) se refiere al trato injusto que había recibido a manos de los principales ciudadanos corintios. Lo contrasta con las acciones de sus antepasados en la época prerromana, quienes eran llamados amantes de la justicia y se destacaron entre los griegos por

cultivar la justicia, pero los corintios no lo eran. Los de la Corinto romana obviamente no lo eran.

Más tarde, en el siglo II, Apuleyo invade a los corintios, alegando que hoy en día, todos los jurados venden sus sentencias por dinero, casi rindiéndose y diciendo, ¿de qué sirve? El dinero gana. Bueno, ya saben, aunque esto sea hace un par de miles de años, las cosas no cambian mucho, ¿verdad? Nuestro mundo, y el mundo en el que vivimos, desde Adán y Eva, ha sido infectado por el pecado, lo que significa luchas de poder, violencia, estatus e injusticia. Al fin y al cabo, no hay justicia en este mundo.

Solo existe un proceso legal. Por lo tanto, si buscas justicia, es algo que rara vez encontrarás. El cristiano se da cuenta de esto, y Pablo se ocupa de ello con estos cristianos porque están tratando de usar su aparato mundano para lograr algo que es imposible.

El siguiente punto es repetitivo; además, en el ámbito civil, la metodología del proceso legal era despiadada. Para prevalecer, había que atacar la personalidad del oponente. Esto llegó a conocerse como litigio vejatorio.

Ganar muchas veces significa causar vergüenza y pérdida de dignidad. Así que, al final del día, los cristianos corintios de estatus pueden haber estado usando los tribunales públicos y/o los principios del litigio vejatorio romano para resolver sus tratos entre ellos en la comunidad cristiana. Verá, no sabemos todo lo que nos gustaría saber, pero podemos ejercitar un poco la imaginación basándonos en la reconstrucción histórica de que dentro de esa iglesia corintia, iba a haber problemas.

Alguien compró algo y fracasó. Quizás compró un buey a una persona de estatus y, al llegar a casa, el buey murió. Regresa y dice: "Tu buey murió".

Una persona de estatus dice, bueno, no es mi problema, es tu problema. Entonces, ¿qué vas a hacer? Y entonces, tenemos el mismo tipo de situación que todos enfrentamos en nuestras propias culturas: cuando se hace algo malo, ¿cómo se negocia? Es muy difícil cuando se trata con personas que tienen poder y personas que no lo tienen. El trato entre unos y otros dentro de la iglesia parecía estar sucediendo de la misma manera que estaba sucediendo en la sociedad pagana.

¿Cómo operaban los paganos? ¿Cómo operaba la iglesia? Así que, cuando leemos el capítulo 6, versículos 1 al 11, y vemos que se desarrolla este litigio, al menos podemos entender un poco cómo era. Era un tribunal romano. Era, sin duda, un tribunal civil, no un tribunal penal.

Si fuera un tribunal penal, no estaría bajo el control de individuos, sino del estado. Y aquí tenemos a un grupo de nuevos cristianos que se han constituido en comunidades, y cuando se convirtieron en cristianos, no dejaron de ser quienes eran

dentro de la ciudad romana. Y ahora, los problemas que ya existían o los problemas que surgen no se están abordando de nuevas maneras como cristianos, haciendo preguntas como, bueno, ¿cómo abordamos esto como cristianos? Ya ven, no tenían ninguna guía.

Lo que Pablo estaba diciendo era lo primero que habían oído sobre lo que está bien y lo que está mal en todo esto. Naturalmente, ellos simplemente continuaron usando las estructuras que tenían para resolver sus problemas sin pensar. Y Pablo entra y dice: esperen un momento, esto no cuadra con la manera en que debería funcionar la ética cristiana.

Ahora, pensemos un poco más en el texto de la página 77. En los versículos 1 al 6, Pablo señala la vergüenza e incompatibilidad de buscar litigios en los tribunales mundanos.

Al leer la NVI 2011, si alguno de ustedes tiene una disputa con otro, ¿se atreve a llevarla ante los impíos para juicio en lugar de hacerlo ante el pueblo del Señor? ¿O no saben que el pueblo del Señor juzgará al mundo? Y si ustedes fueran a juzgar al mundo, ¿no serían competentes para juzgar casos menores? Ahora bien, menores no significa que no quisieron decir algo, sino que probablemente se refiere a la cuestión del tribunal civil. ¿No saben que juzgaremos a los ángeles? ¿Cuánto más de las cosas de esta vida? Por lo tanto, si tienen disputas sobre tales asuntos, no pidan el fallo a aquellos cuya forma de vida es menospreciada en la iglesia. Lo digo para avergonzarlos.

¿Es posible que no haya entre vosotros nadie lo bastante sabio para juzgar una disputa entre creyentes? Pero, en cambio, un hermano lleva a otro a los tribunales, y esto ocurre delante de incrédulos. Y, en definitiva, tenemos un problema de peras y manzanas. Tenemos tribunales gobernados por la ciudad, gobernados por personas que no eran cristianas, con ciertas estructuras que han estado utilizando durante décadas.

Y luego tenemos a los cristianos que ahora tienen que vivir juntos, y tenemos disputas, y están tratando de resolverlas a la antigua usanza. Ahora bien, esto podría ser cualquier cosa, desde dos personas de estatus que tienen un problema entre sí hasta una persona de estatus que se aprovecha de otros cristianos. Tal vez quiera una propiedad adyacente a la suya.

Entonces, él prepara una disputa con ese individuo de menor estatus y lo lleva a los tribunales para intentar obtener una ventaja al adquirir esa propiedad. No conocemos los detalles. Podemos imaginar todo tipo de cosas que podrían haber estado sucediendo.

Y ahora vemos que Pablo se dirige a los cristianos porque se había vuelto algo muy común, y tendría que ser relativamente común para que fuera un problema que suscitara tal discusión. Ahora, una vez más, debido a la unidad, Deming ha argumentado que 6:1 al 11 es en realidad un caso judicial relacionado con 5:1 al 8. En otras palabras, el tipo que se acostaba con su suegra. Argumenta que algunos en la congregación, furiosos por el tema del incesto, llevaron al hijo o al esposo a la corte civil pero perdieron el caso.

También se ve que 6:12 al 20 hace referencia al evento del capítulo 5. Bueno, tal vez, pero si uno entiende la ley romana, el incesto no era un asunto civil, sino penal. Por eso, hay algunas cosas que hablan en contra de esto, pero eso es lo que hacen los estudiosos.

La gente escribe artículos, propone ideas, otros los leen y los critican, y así sucesivamente.

Y luego, después de un largo período de tiempo, tal vez se juzgue que es una buena idea o que no va a triunfar. Y esta no ha triunfado exactamente, pero es sin duda una propuesta interesante. Y recuerden esto: incluso cuando estén leyendo material que tal vez no triunfe, van a aprender algo porque el autor está sacando a la luz información histórica y cultural.

Está evaluando frases del texto que son importantes en el debate más amplio. Por lo tanto, si bien se trata de un escenario interesante al reflexionar sobre cómo mantener el contexto que constituye el artículo de Deming, Gannon afirma que esta reconstrucción falla por al menos tres razones. Gannon es un escritor en este campo en particular, particularmente en cuestiones sexuales.

Dice, y cito: “Si bien encuentro intrigantes los argumentos de Deming, la noción de que la demanda del capítulo seis del uno al ocho tiene que ver con el hombre incestuoso falla por tres razones. La primera razón por la que falla es: ¿A quién alentaría Pablo a los creyentes corintios a que se sintieran agraviados y defraudados, es decir, a que dejaran que el asunto quedara dentro de la comunidad cristiana y no solo en los tribunales? El propio Pablo ya había juzgado a la comunidad para que expulsara al hombre incestuoso.

En otras palabras, parece un poco redundante y Pablo ha juzgado al hombre dentro de la iglesia. No parece haber un vínculo entre lo que Pablo dice en el capítulo cinco y lo que vemos en el capítulo seis. Es un poco difícil hacer la conexión allí.

Si hubiera existido una conexión, el capítulo seis la habría abordado de manera más específica. En segundo lugar, la afirmación de Pablo en 5:1 de que el caso de incesto es una clase de inmoralidad sexual que ni siquiera se encuentra entre los gentiles se habría determinado y se habría visto socavada, perdón, si los tribunales no hubieran

tomado ninguna medida. En tercer lugar, Pablo se refiere a esta demanda en cuestión como un ejemplo de los casos menores, los casos triviales.

Pablo nunca trató el capítulo cinco como algo trivial. Es poco probable que un asunto cotidiano y corriente sea característico del tema del incesto en el capítulo cinco. Por lo tanto, basta decir que lo que sucedió en el capítulo cinco, si bien fue un tema sexual y puede tener algunas partes en la última parte del capítulo seis, porque estos dos capítulos van juntos, el tema del tribunal probablemente no se trate de ese individuo que fue culpable del incesto, sino de algo más que no se nos describe.

En 6:12 al 20, Gannon sí está de acuerdo, y parece lógico hacerlo con Deming en que se trata de una reflexión general relacionada con los problemas de la sexualidad y, por lo tanto, podría incluir el problema que se planteó en el capítulo cinco. En el capítulo seis, en el versículo uno, leemos: ¿Osa alguno de vosotros presentarse ante los injustos? Permítanme leer la NVI.

Si alguno de vosotros tiene una disputa con otro, ¿se atreve a llevarla ante los impíos? Esa es una traducción interesante. Técnicamente es el término para los injustos, técnicamente los injustos, para el juicio en lugar de ante el pueblo del Señor. Bueno, ¿qué significa injusto en este contexto? ¿Qué significa injusto? Hay dos posibilidades.

Puede que se refiera a los incrédulos, o puede que no se refiera a los individuos sino a todo el sistema. ¿Se trata de un asunto de los incrédulos o de los injustos? Ese es el sistema del mundo, la unidad individual, la comunidad. Algunos consideran que los injustos de 6:1 son los mismos que los incrédulos de 6:6. Escuche 6.6. Pero en lugar de eso, un hermano lleva a otro a los tribunales, y esto frente a los incrédulos.

Ahora bien, eso suena como si se tratara de un individuo. Por lo tanto, dicen que se trata de individuos. No ven a Pablo haciendo un juicio moral sobre los tribunales en sí, sino simplemente que los creyentes deben ocuparse de los asuntos en casa.

Ahora bien, ese es un escenario interesante si se refiere al hecho de que los tribunales están dirigidos por incrédulos. Ahora bien, si lo comparamos con el sistema judicial estadounidense, si alguna vez ha tenido la desgracia de tratar con los tribunales, pronto aprenderá que los jueces y sus instrucciones a los jurados (y la mayoría de los estadounidenses han formado parte de jurados y han experimentado esto) no se toman decisiones sobre la base de sus sentimientos. De hecho, usted se siente prácticamente amenazado por el juez cuando le da la instrucción como jurado.

Se basa en cuestiones de derecho. En el sistema judicial estadounidense, las cuestiones de derecho son razonables sin lugar a dudas. Es algo muy formal.

De hecho, la mayoría de nosotros nos sentimos completamente confundidos cuando experimentamos u observamos cuestiones que han sido procesadas en los tribunales, y nos preguntamos cómo alguien pudo llegar a esa conclusión. Por lo general, es una cuestión de derecho la que llevó el asunto a ese punto, y tal vez incluso el juez y el jurado desearían poder decir algo diferente, pero están restringidos porque es algo muy estricto. De hecho, es algo así como hacer exégesis en la Biblia. La exégesis no es un proceso simple; hay reglas y regulaciones, y se pueden tener ciertas cosas que no se pueden tener.

Lo mismo ocurre en los tribunales. Muchas veces, creo, los jueces, e incluso lo dicen, se compadecen del demandante, pero al mismo tiempo la ley lo exige. La mayoría de nosotros no tenemos ni idea de leyes ni de procedimientos legales y, como resultado de ello, no entendemos lo que está sucediendo.

Así pues, cuando vamos a los tribunales, en nueve de cada diez casos, lo más probable es que, en cualquier contexto cultural, estemos procesando algo ante personas que no aplican normas religiosas ni éticas al asunto, sino que aplican los dictados de la ley. Ahora bien, el tribunal romano, como ya hemos dicho, no era tan limpio, pero creo que, si bien es cierto que hay corrupción en todos los niveles de la actividad humana, y al menos en algunos contextos culturales que están controlados y se han autocontrolado, al menos existe el imperio de la ley.

En segundo lugar, está la perspectiva del individuo. Otros ven, en la página 77, cerca del final, la referencia de Pablo a los injustos como un juicio sobre el proceso judicial romano, que no está hablando simplemente de presentarse ante los incrédulos, sino que está hablando de presentarse ante un sistema incrédulo, ante un sistema mundial, y eso es incongruente porque el mundo no puede hacer el tipo de juicio sobre los asuntos que hace la iglesia porque la iglesia ve las cosas de manera diferente a como las ve el mundo. Entonces, ¿es un juicio sobre los individuos o es un juicio sobre el sistema? Winter sostiene que injustos es una descripción válida de los jueces y los jurados de las demandas judiciales resueltas.

Es todo el sistema. A mí me parece que eso tiene un poco más de sentido, y no es que el sistema siempre hubiera estado equivocado. Tal vez tendríamos un juez decente de vez en cuando.

Tal vez se podría conseguir un jurado decente sólo por el bien del debate, pero el problema es que los criterios con los que se emitieron los juicios no eran los criterios de Dios y de la Biblia. Podríamos tomar un ejemplo antiguo de esto, y sería Lot. Lot estaba sentado a la puerta de la ciudad de Sodoma.

Esa es una antigua frase del Cercano Oriente que significa que él era parte del proceso político. Era juez en Sodoma, y cuando ves cómo trata con lo que él pensaba que eran extraños y visitantes que resultaron ser ángeles, él está tratando de

protegerlos porque conoce la ciudad. Me gusta pensar en Lot como juez en la ciudad de Sodoma trabajando para la mafia y la mafia controlaba todo lo que él pensaba y hacía, y sin embargo él tenía que tomar decisiones de acuerdo con los estándares de Sodoma, los estándares de la mafia, pero todo el tiempo que tomaba esas decisiones, se sentía horrible por dentro porque sabía que estaba mal, pero no tenía otra opción.

Él estaba en el sistema, y cuando uno está en el sistema, está sujeto al sistema, y como resultado de eso, Lot tuvo muchos problemas en su vida internamente. Según se desprende de la narración, fue una vida horrible y los problemas externos que creó también. Así que, lo más probable es que esta cosa de ante los incrédulos y ante los injustos se refiera a todo el contexto de obtener justicia en un tribunal dirigido por visiones del mundo que son contrarias a esta forma de pensar judeocristiana.

No se puede hacer justicia allí. Es mejor olvidarlo, y es muy probable que así haya sido, pero es una cuestión de interpretación. Tienes esas dos opciones.

Seis uno, el uso que hace Pablo del término “a los injustos”, que proviene de *Dikaios*, que es la idea de injusto o impío, es probablemente más que simplemente decir que los jueces civiles eran incrédulos, lo cual bien podría haber sido. Indica el proceso judicial que representan y señala que están fuera del ámbito de los justos. Eran forasteros, y los de adentro estaban tratando de obtener un juicio sobre algún asunto que debería ser juzgado dentro, no fuera.

Winter y otros, en cuanto a referencias a fuentes primarias que denigran la cultura jurídica de su tiempo, no faltan escritores, escritores romanos de la época, que hablan de lo horribles que eran sus tribunales civiles. Así que, no había forma de obtener justicia allí. Entonces, ¿te atreves a ir ante los injustos? Es decir, ¿por qué utilizas un sistema para buscar justicia que no puede proporcionarla? Es mejor que utilices tu propio sistema y vivas con él, incluso si no es perfecto.

En 6:2, habla de casos triviales. La ESV lo traduce de esa manera. La nueva versión internacional, 2011, dice juzgar, y también utiliza casos triviales para expresar esas palabras.

Se trataba de tribunales de demandas de menor cuantía, por así decirlo, aunque podían ser muy graves para una persona. Por lo tanto, eran civilizados, de todos modos. Principio de página 78.

Categorías occidentales, perdón, para verlas como un tribunal de reclamos menores, reclamos menores significando algo aún más trivial. Categorías occidentales en la cultura antigua. En otras palabras, cuando hablamos de reclamos menores, hablamos de ir y hablar con un juez, incluso sin un abogado.

Algunos de estos programas casi ridículos de la televisión tratan sobre la jueza Judy y el juez fulano, que es un tribunal de demandas de menor cuantía al que se acude sin abogado para intentar ahorrar dinero. No es eso lo que se trata. No se trata de un tribunal de demandas de menor cuantía en ese sentido, sino de una demanda civil, que puede no ser tan trivial.

Es más probable que el seis dos haga referencia a los litigios vejatorios, que eran más propios de los tribunales civiles que de los tribunales penales. Hemos hecho sonar esa campana varias veces y debería estar sonando. Se trataba del uso de los tribunales para abordar la enemistad entre las partes y para resolver los problemas entre las personas.

A un tribunal penal no le interesa tratar problemas entre personas. Un tribunal penal se ocupa de infracciones penales. Los tribunales civiles se ocupan de problemas entre personas.

Vivo en una comunidad que está tratando de rezonificar un terreno adyacente. Durante un año, asistí a reuniones. La última de la serie de reuniones fue en el juzgado, donde los abogados de ambas partes se sentaron y discutieron los problemas relacionados con la rezonificación.

Tengo que decirles que, mientras escuchaba los documentos históricos y legales de los exégetas de esos abogados, por analogía, pensé que estaba escuchando a eruditos discutiendo sobre frases de la exégesis del texto bíblico. Estaba funcionando de la misma manera. ¿Qué querían decir los originales, los redactores de este documento, cuando decían tal y tal cosa? ¿Qué significa este lenguaje en este contexto particular? No significa lo que usted dice que significa, sino esto.

Lo vi durante horas. Fue una visión fascinante de cómo los abogados operaban fuera del tribunal penal en disputas sobre cuestiones de zonificación y uso de la tierra y cosas como el drenaje y todo tipo de cuestiones. Fue fascinante.

Creo que también es algo muy serio y con muchas emociones. Había muchas personas diferentes en la sala que apoyaban a estos dos bandos. Creo que es al menos un poco similar a lo que está pasando aquí.

Es más probable que 6-2 haga referencia a ese tribunal civil. Se trataba de la utilización de los tribunales para resolver enemistades entre partes. Era la utilización de los tribunales para resolver problemas personales en la sociedad.

Ahora, podemos ver cómo el estatus puede intervenir, porque no es una ley penal, sino civil. Por lo tanto, si hay disputas sobre límites, sobre el uso de la tierra o sobre la propiedad de esto o aquello, podemos ver cómo una persona de estatus puede tener una ventaja sobre una persona de estatus inferior, además del hecho de que

podría conseguir abogados para que la representen, por así decirlo. Términos como conflicto, celos, son términos que encontramos en este contexto, carnalidad, envidia, que caen en manos de jueces y jurados que se ocupan de batallas personales, calumnias políticas, batallas por el liderazgo, y hemos visto que el control del estatus, las luchas de poder dentro de los grupos se estaban desarrollando en los tribunales.

Ahora bien, me gustaría que supiéramos más sobre los detalles. Es conveniente seguir a Deming y restringirlo a ese individuo, pero no creo que estemos hablando de una comparación entre los casos 5 y 6 en este sentido. Por lo tanto, no podemos tomar esa ronda conveniente, pero había algunas luchas de poder serias y a las personas de estatus les gustaba salirse con la suya, por lo que lo arrastraron a los entornos de la estructura social de la corte.

Observe la declaración de Winner en 78: los tribunales civiles, por convención, proporcionaban otro ámbito apropiado para llevar a cabo una lucha de poder dentro de la iglesia, como sería en cualquier asociación. Los gremios que competían con otros gremios podrían haber terminado en estos tribunales. Gremio contra gremio, o tal vez había una lucha de poder dentro de un gremio.

Tal vez los plateros discutían entre sí por territorio y acudían a los tribunales para enfrentarse entre sí. Este es el tipo de contexto del que estamos hablando. La misma lucha se había trasladado de las reuniones de la comunidad cristiana a una sesión de un tribunal civil.

Ahora bien, esto no está muy alejado de la realidad. Incluso mientras estoy sentado aquí hoy, sé de una importante denominación en los Estados Unidos que se está desintegrando por cuestiones sociales, y todos los días, las iglesias de esa denominación están yendo a los tribunales contra su denominación en términos de propiedad y finanzas. La denominación vinculó a muchas de estas iglesias con una cláusula que hace que la propiedad de esa iglesia, incluso sus cuentas bancarias, sean propiedad de la denominación, no de esa iglesia local.

Y muchas de estas iglesias importantes que no quieren seguir el camino que está tomando la denominación principal han descubierto que no tienen ningún recurso. En realidad, tienen que volver a comprar la propiedad que ya pagaron como congregación y pagar a la denominación general que tenía esa cláusula legal para salir de debajo de esa denominación y hacer lo que su conciencia les llama a hacer en términos de ministerio. Esto ha sucedido más de una vez en los Estados Unidos con las denominaciones principales donde la propiedad está vinculada a nivel nacional, no solo a nivel local.

Es una lucha, y probablemente haya muchos tipos de luchas. Si investigamos más, probablemente podamos descubrir algunas, pero el hecho es que es como la vida. Los problemas que tenían hoy, los tenían en aquel entonces.

Y entonces, ellos estaban tratando de conseguir que estas cosas fueran juzgadas fuera de su nueva comunidad, fuera de su gremio llamado la iglesia. Este tipo de procedimientos con el proceso judicial permitido, que implicaba calumniarse unos a otros en los tribunales, creó mucho resentimiento personal, la pérdida de dignidad para el individuo que perdió y las ramificaciones de eso dentro de la comunidad en su conjunto. No creo que tengamos que aplicar mucha imaginación para entender cómo pudo suceder eso y qué significa después.

6.4 es otro versículo, en la mitad de la página 78. Por lo tanto, si tenéis disputas sobre estos asuntos, ¿pedís que os dicten sentencia aquellos cuya forma de vida es despreciada en la iglesia? Os digo esto para avergonzaros. Ahora, notad que era 5a, para avergonzaros.

Observe cómo Pablo invierte la lógica del honor y la vergüenza ante los corintios. 6.4 es difícil de traducir. Tiene un participio, ya sea que entienda estas etiquetas gramaticales o no, no se preocupe.

BDAG, que es una abreviatura de Bauer, Danker, Arndt y Gingrich, que es un léxico griego, considera que el término que se utiliza es despreciado o no tiene importancia. 7.4 ilustra cómo algo tan aparentemente simple como la puntuación puede ser un problema de validación. La segunda cláusula, el verbo, es una forma que se superpone en la forma en que se la analiza.

Entonces, podría ser una de dos cosas: una afirmación, que en griego se conoce como modo indicativo, o un imperativo, es decir, una orden. Entonces, ¿es indicativo o imperativo? Veamos cómo se forma esto aquí.

Observa los puntos. En la versión ASV y la ESV, es una afirmación en forma de pregunta. Debería haberte dado el gráfico completo y habría sido más fácil de ver.

En otras versiones, hay una exclamación que estás señalando. En otras palabras, es casi como un sarcasmo. Por lo tanto, hay problemas con la forma en que leemos este texto y cómo está estructurado.

Algunos lo ven como una exclamación donde el verbo sería un imperativo. La NVI original lo tenía como un imperativo. El 2011 en el versículo 5, digo esto para avergonzarlos, ¿es posible?, observe que usó la pregunta, ¿es posible?, que sería el primero de nuestros puntos, que no haya nadie entre ustedes lo suficientemente sabio para juzgar, en lugar del tercer punto, que es lo que usó la NVI original.

Estoy descubriendo, porque estoy pasando por esto de una manera fresca, que la última vez que enseñé 1 Corintios, usé la NVI original, y muchas veces me encontraba en desacuerdo con esa traducción. Pero con la revisión de 2011, terminé estando

más de acuerdo. Así que, a veces estoy en un pequeño dilema y necesito recrear gráficos para crear más gráficos porque la lectura y su interpretación se han sesgado porque en la revisión de cierta versión en inglés se ha cambiado.

Si tomamos el verbo como indicativo o interrogativo, es decir, como pregunta, una pregunta es como una afirmación, pero en forma de pregunta. La ESV lo hace así. La RSV, la NRSV, ya que tengo la NRSV aquí, permítanme leerles el versículo 6.4 de la RSV, para que puedan escucharlo.

Necesito mis gafas para esta impresión, 6:4. Si tienes casos ordinarios, ¿nombras jueces a quienes no tienen posición en la iglesia? Utiliza la pregunta, como hemos hablado, en forma de pregunta, pero la ve como un verbo indicativo, que es una afirmación. La pone en forma de pregunta, pero sigue siendo una afirmación. Simplemente utiliza la naturaleza retórica de una pregunta.

Tenemos estas versiones: la NRSV, la NASB y las cuatro de la United Bible Society. No tengo la más reciente frente a mí ahora mismo y no puedo alcanzarla ahora. Al mirar las versiones, una vez más, volvemos a la cuestión de la puntuación.

¿Hay una pregunta? ¿No hay una pregunta? Aquí tenemos un verbo que puede analizarse de dos maneras diferentes con la misma forma. Esto sucede bastante en griego, y eso significa que tienes que hacer un juicio contextual, lo cual no es así. ¿Es así o es así? La ESV, entonces, si tienes casos, ¿por qué los expones ante aquellos que no tienen posición en la iglesia? He aquí una jugada.

Mira, Pablo está captando esta cuestión del estatus y se la está volviendo a aplicar. Bien, ustedes son una iglesia. Son una ecclesia.

En ese sentido, ustedes son un gremio y, sin embargo, tienen un estatus dentro de su gremio y tienen una continuidad de juicios dentro de su gremio, pero van a ir a ver a alguien que no tiene ningún estatus en su gremio y recibirán un juicio de esa persona. Eso parece ser contradictorio. En estas traducciones, la ESV, curiosamente, es más dinámica que la NVI.

Si lees esas dos, esa es la antigua NVI. Curiosamente, la traducción interpretativa de la ESV coincide con el análisis de Winter. Parecería que la referencia a los que no tenían importancia en la reunión cristiana era al forastero, al juez y al jurado que presidía las acciones civiles.

No tenían ningún estatus en la familia cristiana. No formaban parte de la familia cristiana. No estaban bajo ese paraguas, aunque pudieran haber sido cristianos muy conscientes de la importancia y la deferencia que se debía dar a su estatus civil como magistrados y jurados elegidos anualmente.

Cuando les leo esto, me siento un poco desconcertado por la lectura. Tómense un momento, léanlo y piensen en ello. Estoy seguro de que se les aclarará. Mi lectura no es muy buena.

También se puede tomar el verbo como imperativo. La versión King James, la NVI original, tiene esto hasta cierto punto, Crisóstomo, Agustín y muchos escritores modernos, incluido Garland. La NVI decía, por lo tanto, si ustedes, esta es la NVI original, tienen disputas sobre estos asuntos, designen jueces entre ustedes.

Bien, ¿ven la diferencia? Eso es un imperativo. Eso es un mandato. Volvamos por un segundo a la ESV.

¿Por qué los exponéis ante los que no tienen ningún prestigio en la iglesia? Esa es una pregunta. Es decir que estáis haciendo algo mal, pero si lo leéis como un imperativo, nombrád como jueces a hombres incluso de poca importancia en la iglesia. Ahora bien, eso se convierte en otro asunto.

De hecho, lo lleva a otro nivel. Es imperativo con el sarcasmo. En otras palabras, es como si Pablo estuviera despotricando contra ellos y su falta de capacidad para emitir juicios, y hablaré un poco más sobre eso en un segundo.

La frase “hombres de poca importancia” en la NVI se refiere a aquellos de bajo estatus social. No es un término de moralidad, de poca importancia. Es un término de estatus.

Probablemente implica el menoscabo del uso de los tribunales para promover el estatus. Me atrae el sarcasmo porque encaja en el contexto del estilo paulino. En otras palabras, Pablo está diciendo básicamente que vas a ir a un tribunal que no te entiende como persona.

Ahora bien, tal vez entiendan la queja que tienen entre ustedes porque es probable que sea una queja común que ocurre entre la gente, pero no van a tomar en consideración que ahora son hermanos y hermanas, y que van a la calle. Pablo dice: esperen un momento, ¿por qué no, en lugar de ir a los tribunales y obtener el juicio, sería mejor que agarrasen a algunas personas de su congregación que no tienen estatus y dejaran que ellos los juzguen a ustedes? ¿Ven el sarcasmo? Es mejor que acepten un juicio de bajo estatus que ir a un tribunal de alto estatus.

Entonces, él está siendo muy, muy sarcástico acerca del contexto de su vida. Ahora, no sé qué piensen ustedes, pero cuando pienso en esto y lo analizo, me doy cuenta de que así no es como funcionan los tribunales estadounidenses. Ahora bien, hay muchos problemas con cualquier tribunal, en primer lugar los estadounidenses, tal vez, pero no es como la Corinto romana.

Por lo tanto, no se puede tomar 1 Corintios 6 como una declaración general sobre lo que se debe hacer como cristiano estadounidense en relación con los tribunales. Hay cuestiones que se deben tener en cuenta, pero no es una declaración general sobre los tribunales en cualquier cultura dada, fuera de lo que estaba sucediendo en la Corinto romana del primer siglo y las cuestiones del tribunal romano en asuntos civiles.

Es algo completamente diferente y no se puede ignorar y traerlo a otro país y exigir que cumplamos los mismos estándares porque no es lo mismo. Hay diferentes cuestiones involucradas. De hecho, en la cultura estadounidense no hay otra opción, y la razón es que existen las compañías de seguros.

Viví en Winston-Salem, Carolina del Norte, durante un tiempo, y un día estábamos en la casa y, de repente, alguien llamó fuerte a la puerta. Había un policía en la puerta y nos dijo que saliéramos de la casa. Bueno, él estaba conduciendo por una carretera que daba a la parte superior de nuestra casa y vio humo negro que salía de los frontones del final de nuestra casa. Lo que había sucedido era que un extractor de aire se había incendiado y las piezas eléctricas que contenían creaban un hedor horrible y humo negro, pero no lo sabíamos porque salía humo y subía.

Entonces salimos de la casa. El policía subió al tejado. Corté la electricidad.

Sacó la cosa y luego los bomberos llegaron y se ocuparon del asunto. Entonces llamé a mi compañía de seguros y les conté sobre el incendio, y me dijeron: "Bueno, nos ocuparemos de ello y te informaremos lo que sucede". Y yo les dije: "Bueno, ¿qué quieres decir?". Dijeron: "Bueno, se dieron cuenta de que Sears había fabricado el ventilador que se había instalado en nuestro ático".

Mi compañía de seguros iba a ir a por Sears para que pagara por este evento, por el ventilador, por los daños y por mi franquicia de seguro. Me adelanté, me dijeron que lo reparara. Y así lo hice.

Y algunos meses después, cuando me pagaron, incluso me devolvieron mi franquicia y dijeron que Sears se hacía responsable de esto. Verá, lo que pasó es que los abogados de seguros y los abogados de Sears lo resolvieron. No tuve otra opción.

No dijeron: "Bueno, ¿quieres ir a la corte para que paguen por los daños?" No tienes otra opción. Las compañías de seguros lo hacen automáticamente. Lo hacen todos los días.

En los accidentes de tráfico, en particular, hay muchas cosas que pasan y de las que no tienes ni idea. En los accidentes laborales, la cosa sigue y sigue. Casi todas las compañías de seguros de la cultura estadounidense tienen una batería de abogados que intentan evitar pagar algo demandando a otra persona.

Y lo hacen sin tu permiso. Lo hacen y la mitad de las veces ni siquiera te das cuenta de lo que está pasando. Y luego, al final del día, te envían una carta y te dicen que debes o que no debes.

Y así es como funciona. Por lo tanto, el sistema legal estadounidense no se puede comparar con el de Corinto en ningún nivel imaginable. Y eso puede ser cierto para su sistema legal, dondequiera que se encuentre en el mundo.

Y puede que incluso te encuentres en algo peor que Corinto. Puede que haya alguien que esté oyendo esta conferencia en un país donde no tienes libertad. No tienes elección.

Puede que te desanimen más de lo que te hubieran humillado si hubieras estado en la Corinto romana. Sufrirás más como resultado de ello. Y por eso, Dios te tiene en un lugar determinado en un momento determinado, y cada uno de nosotros tiene que adaptarse y vivir con los problemas que enfrenta.

La declaración de Pablo en 6:5 debería resonar en sus oídos. Lo digo para su vergüenza. Si está empezando a entender el problema de Corinto, Corinto era una cultura de honor y vergüenza en función del estatus.

Y cuando Pablo dice: “Para vergüenza vuestra os digo esto”, ellos habían perdido la dignidad. En su cultura, perder la dignidad lo era todo. Bueno, ellos deberían sentir el dolor de eso en términos de su cultura cristiana.

Digo que esto tiene profundas ramificaciones culturales, porque la vergüenza que sienten tiene consecuencias. Quienes utilizaron medios romanos, perdón, mundanos para resolver sus problemas personales fueron quienes perdieron la dignidad. En una cultura de vergüenza, esta es una declaración que implica un gran juicio.

Tengo una pequeña declaración sobre la vergüenza aquí en 6:5. El sustantivo en 6:5, les he dado la palabra griega en tropo, significa vergüenza o humillación. Solo aparece aquí y en 1 Corintios 15:34. En la literatura extrabíblica, el término puede usarse para lo opuesto, es decir, respeto o consideración, depende del contexto. Su forma verbal suele ser un poco más en el Nuevo Testamento, y significa vergüenza.

Hay algunos verbos más, pero el sustantivo sólo aparece aquí. Sin embargo, su campo semántico es mucho más amplio. Por cierto, si eres estudiante de griego, ahí lo tienes, estoy seguro de que lo conoces, tal vez lo veas en mi estantería aquí.

Este es el léxico griego estándar. Se llama BDAG, Bauer, Danker, Arndt, Gingrich. Solía ser el léxico de Bauer, luego Arndt y Gingrich lo revisaron.

Y se llamaba BAG, Bauer, Arndt, Gingrich. Danker lo revisó un par de veces y finalmente decidió que, como lo había revisado tanto, su nombre debía ir primero. Así que es DBAG, Danker, Bauer, Arndt, Gingrich.

Y este es el léxico estándar. Es una herramienta indispensable para traducir y exegéticamente el Nuevo Testamento. Pero existe otro léxico llamado léxico griego-inglés.

Este diccionario lo publicó la Sociedad Bíblica Estadounidense y es obra de Low y Nida, cuyo nombre aparece en el segundo punto. Este léxico no es como el otro. El otro es como cualquier diccionario alfabético; trata las palabras, sus significados y sus análisis .

Esto no tiene nada de eso. Es un léxico de campo semántico. Observa el contexto en el que se usan las palabras y te pregunta qué significan.

Loa Nida analiza el campo semántico de la vergüenza y lo considera mucho más amplio. Tendrías que leer la entrada que te he dado allí para entenderlo. Una cultura de la vergüenza no se puede explicar simplemente con palabras; requiere una explicación conceptual.

En nuestras culturas cristianas, por ejemplo, ¿qué sería algo que nos avergonzaría dentro de nuestra iglesia? Bueno, digamos que te quedas dormido en la iglesia y comienzas a tener un sueño. Y en tu sueño, te enojas muchísimo. Y sin siquiera darte cuenta porque estás dormido, comienzas a hablar en voz alta.

Ahí es donde ocurre la sorpresa. Y empiezas a maldecir a diestro y siniestro, usando el nombre de Dios en vano, en voz alta, en medio de la congregación el domingo por la mañana. Y te despiertas y todo el mundo te está mirando.

Y tu esposa te da un codazo y te dice: Cariño, estabas soñando y empezaste a decir palabrotas. ¿Qué sientes? Bueno, probablemente sientas algo de vergüenza. Oh, Dios mío.

Aunque no seas una persona que haga eso, tuve un profesor muy respetado, una de las personas más humildes que he conocido. Fue al hospital.

Le recetaron medicamentos para un problema médico muy grave. Luego empezó a circular la historia de que decía palabrotas. Nadie le había oído decir nada parecido.

Así que, puede que ni siquiera sea una vergüenza merecida. Estabas dormido. En ese sentido, diremos que no eres responsable.

Pero el hecho es que sucedió y sientes vergüenza. Tal vez chismeaste sobre alguien. E incluso cuando chismeaste, pensaste: "No debería estar diciendo esto".

Y luego te llaman la atención públicamente en algún lugar por lo que dijiste. Ahora bien, ¿qué vas a hacer? Hay todo tipo de formas en las que tú, mejor que yo, puedes imaginar formas en las que podrías ser avergonzado dentro de nuestro lenguaje cristiano. Todos somos culpables de suficientes cosas como para ser dignos de vergüenza.

Y es sólo la gracia de Dios, probablemente, la que lo oculta a todo el mundo. Pero la mayor vergüenza, por supuesto, es la vergüenza que sentimos ante Dios porque no hay secretos para Él: una pérdida de dignidad.

Pablo dice que, como congregación, pensemos en lo que estamos haciendo. ¿Realmente vale la pena todo eso? En una clase de la escuela dominical hace muchos años, estaba hablando sobre los cristianos y las disputas entre ellos. Y una persona soltó lo que dijo sin que nadie se lo pidiera, pero lo soltó, sobre lo que sentía por otra persona en esa iglesia que era un comerciante de electrodomésticos.

Eran dueños de una tienda de electrodomésticos, refrigeradores, estufas, ese tipo de cosas. Sin que nadie se lo pidiera, empezó a contar la historia de la compra de un electrodoméstico a esta persona, que era un desastre, y la otra persona no lo respaldó, no lo quiso devolver. Así que él se sintió engañado por otro cristiano.

Y nunca había perdonado a esa persona. Era bastante obvio. Bueno, aquí está la cultura de la vergüenza.

Y no creo que él siquiera se diera cuenta de que era responsable porque se sentía así de ir a esa persona y decirle, mira, hace algún tiempo, estaba en la casa de mi esposa, y uno de sus hermanos se había ido al seminario. Estaba fuera del estado.

Había trabajado para una suegra. Estábamos limpiando su habitación y los cajones de una cómoda. Y había un montón de cheques en el fondo de ese cajón.

Había varios cientos de dólares en cheques de nómina. Mi cuñado no los había cobrado. Ahora bien, ¿cómo podía alguien hacerlo? No me pregunten, pero lo hizo.

Así que los juntamos y fui con mi suegra a ese negocio porque él necesitaba el dinero. Era un estudiante pobre. Se los llevamos al dueño del negocio y los pusimos sobre el escritorio y le pedimos que, como ya estaban vencidos, hacía meses que no estaban vigentes, que por favor escribiera un nuevo cheque para que pudiéramos enviarlo a ese tipo que le había gustado como empleado a tiempo parcial en su negocio.

Y luego comienza a contarnos esta historia. Era un cristiano, una persona prominente en una iglesia, y todo eso está pasado de moda. Es su problema.

Debería haber cobrado estos billetes hace mucho tiempo. Y no me conoce. Y mi suegra está sentada allí y escuchando.

Entonces le hablo y le digo quién soy y si esa es realmente una manera cristiana de abordar este problema. ¡Guau! Se puso rojo y dijo: Tienes razón.

Extendió un cheque y se lo enviamos a mi cuñado. Si yo no hubiera estado allí, mi suegra se habría ido con esos cheques sin el dinero. Lo avergoncé.

Me sentí un poco irritado, para ser franco, y le dije: "Mira, eres cristiano". Sí, mi cuñado era un tonto. ¿Por qué no cobraba esas cosas? Pero no lo hizo.

Pero él trabajó para conseguirlo. Y tú le pagaste y te quedaste con el dinero. ¿Por qué no ser un buen cristiano y darle su dinero? Él está en la escuela.

Está en el seminario. Apóyenlo. Y no fue hasta que supo quién era yo como ministro que se sintió avergonzado.

Para ser sincero, lo pillaron por su ética. Bueno, todos tenemos historias que contar sobre esto. Creo que nuestra cultura cristiana es una cultura del honor y la vergüenza.

El problema es definir qué debe ser honrado y qué debe ser vergonzoso, porque todos tenemos nuestros propios libritos de honor y vergüenza que se supone que todos debemos respetar. Pero como congregación, hay ciertos principios básicos que regulan la congregación y nuestra ética y que debemos respetar.

Por eso digo esto para vergüenza vuestra. Esta fue una declaración de juicio importante en una cultura de vergüenza. La declaración de Pablo implica que la iglesia debería poder ocuparse de sus problemas internos con el debido proceso y autoridad vinculante.

¿No puedes hacer algún juicio sobre las cosas? ¿Crees que los gremios como los plateros, los fabricantes de tiendas o los oradores no tenían formas de regularse a sí mismos? Estoy seguro de que sí. No sería difícil sacar eso a la luz. Pero ¿qué pasa con la iglesia? Es un gremio, por analogía en esa cultura.

¿No puede regularse a sí misma? ¿Ha conocido alguna vez una iglesia que tenga un comité de quejas? ¿O un proceso justo y responsable para resolver las quejas? Yo era pastor. He sido pastor interino muchas veces y he estado en el ministerio cristiano durante casi 50 años. Fui ordenado en 1967.

Así que me estoy acercando a mi 50.º año de ministerio ordenado. Eso es mucho tiempo. He visto muchos de estos incidentes que deberían hacernos sentir vergüenza, pero no es así.

Las iglesias no saben qué hacer con las personas que tienen conflictos entre sí. Nuestra tendencia natural es ignorarlos, tal como lo hacemos en las familias. Un miembro de la familia no está cumpliendo con sus responsabilidades filiales.

Tal vez no sean honestos. Piden dinero prestado y no lo devuelven. Están avergonzando a la familia de diversas maneras.

La familia ni siquiera habla de ello. Los amigos, los buenos amigos, no se sientan a hablar de sus problemas o de lo que sienten el uno por el otro. ¿Cuándo fue la última vez que te sentaste a tomar un café o a almorzar con tu mejor amigo y le dijiste: "Dime exactamente lo que piensas de mí y no te andes con rodeos, y hablo totalmente en serio?".

Bueno, el primer pensamiento de tu amigo, como el tuyo sobre él, es: "Me gustas mucho, pero no te voy a contar todo". ¿Quieres que sea más amenazante? ¿Y tu cónyuge? ¿Puedes tener una conversación con tu cónyuge a ese nivel? Ese es el ámbito más intimidante y amenazante de la vida. ¿Por qué? Por el peligro de malentendidos, el peligro de hacer suposiciones y los peligros de escuchar pero no oír.

Las disputas entre los cristianos son continuas y constantes. ¿Cómo vamos a tratarlas? Nunca he conocido una iglesia con un comité de quejas. De hecho, me atrevería a decir que sería sumamente difícil en la mayoría de las iglesias tener un comité de quejas en el que todos los miembros de la iglesia dijeran: "Respeto a esas personas lo suficiente como para vivir según su criterio".

Lo que sucedería en una iglesia estadounidense típica es que, por ejemplo, se lleva el asunto al comité de quejas y, si esos idiotas no comparten tu punto de vista, te vas y lo haces en otro lugar. Eso es el individualismo estadounidense. Es parte de nuestra cultura, en lugar de la comunidad cristiana.

Bueno, no estamos tan lejos de los corintios, aunque somos culturas distintas. Es necesario enfatizar en la mitad de la página 79 que, dado que este contexto se centra en los litigios vejatorios, no debe aplicarse ampliamente como una prohibición para todo tipo de litigio, independientemente de si el litigio en nuestro entorno cultural es apropiado. En otras palabras, no se puede tomar el capítulo 6 de 1 Corintios en un contexto cristiano estadounidense como un ejemplo y decir que nunca se pueden utilizar los tribunales.

Eso sería un mal uso de la Biblia porque no es de eso de lo que trata este pasaje, sino de la Corinto romana. Ahora bien, hay ciertas cuestiones en este texto que son normativas en todas las culturas, pero no se puede hacer una declaración general sobre los tribunales, en particular los tribunales civiles, sobre la base de este pasaje.

Eso es contextualizar el pasaje sin su contexto y su intención inicial. Si se utiliza un tribunal o no, es algo que debe decidirse caso por caso. Si una iglesia utiliza un tribunal o no.

Cuando estas denominaciones vienen y dicen, váyanse, esta propiedad es nuestra, no suya, aunque hayan pagado por ella a lo largo de 30 a 50 años. Algunas de ellas incluso pagan más que eso. Somos dueños de ella gracias a esta pequeña cláusula, aunque nunca hayamos estado aquí.

Decidiste unirte a nosotros. Firmaste este documento. Es nuestro.

Si lo quieres, tendrás que pagar por ello, aunque ya lo hayas hecho. ¿Qué te parecería? Bueno, ¿existe un uso legítimo de los tribunales? Ha habido muchos casos judiciales. Algunos de ellos han caído en un bando.

Algunos han caído en el bando contrario por diversas razones, pero se les ha dado una sentencia con arreglo a la ley. Es cierto que es una situación triste que algo así tenga que suceder, pero debemos tener cuidado con los juicios generales. Es necesario analizar cada caso individualmente.

Los tribunales de hoy rara vez intervendrían en cuestiones de poder personal. El tribunal romano sí intervenía en cuestiones de estatus. Uno podría acudir a un tribunal sobre esa base, pero no va a salir de allí porque se juzga sobre la base de los principios del derecho, no de los principios del estatus.

Incluso si uno siente que no se hizo justicia, supuestamente se hizo sobre la base de los principios de la ley, no de los principios de un estatus justo. Winter concluye que la metodología del litigio vejatorio estaba siendo utilizada por personas de estatus dentro de las reuniones de la iglesia y que los tribunales externos eran una analogía de su comportamiento. Era la iglesia actuando como su mundo.

El mismo problema que tenías con la competencia entre líderes lo tienes aquí. La iglesia de Corinto no se había desprendido de su mundo anterior y de su cosmovisión anterior para entrar en una cosmovisión cristiana. Toda iglesia y todo cristiano enfrenta este problema porque todos salimos del mundo para entrar en la iglesia, y ¿cómo lidiamos con eso? Una ilustración para hoy podría ser ésta.

¿Qué tal hacer negocios con cristianos? Con frecuencia veo catálogos que se distribuyen. Se trata de empresarios cristianos de tu ciudad. Haz negocios con ellos si eres cristiano.

Normalmente los tiro al archivo 13. El archivo 13 es el cesto de basura. Tengo que reconocer que cuando se trata de hacer negocios, voy a buscar al mejor profesional con la mejor reputación y con menos quejas.

No voy a ir y decir, bueno, ya que son cristianos, haré negocios con ellos. Una vez tuve una situación en la que hice negocios con una persona cristiana para que me hiciera un trabajo en mi casa, y acordamos ciertos aspectos, y esa persona los hizo, y revisamos algunas cosas. Admito que no hubo buena comunicación en esas revisiones, pero cuando todo estuvo hecho, recibí una factura por aproximadamente \$1,500 más de lo que habíamos acordado, y la persona me dijo, bueno, hiciste esto, y hiciste esto otro.

En parte no fue mi decisión, porque fui a buscar los materiales para el trabajo. Ellos habrían comprado otros materiales, lo que tal vez les hubiera resultado más fácil, pero nunca me lo dijeron. Así que fue una cuestión de comunicación, y luego la persona se enojó mucho porque yo cuestioné el cobro.

Bueno, al final, pagué todo porque no iba a tener que arrastrar nada por el barro. Hicieron un trabajo decente, pero tardaron el doble de lo debido por diversas razones. Tal vez no tenían tanta gente capacitada como deberían haber tenido, pero al final, lo pagué yo.

Así que no lo alargué, no discutí, no intenté recurrir a un tribunal.

Simplemente no valía la pena y le dije a la persona: "No estoy de acuerdo contigo, pero voy a pagarte todo porque no quiero que mi nombre quede manchado". Entonces, tuve mi momento de autojustificación, supongo, con palabras, pero pagué todo el dinero y quién sabe qué pensaron al respecto. Si pudiera hacerlo de nuevo, probablemente me sentaría y conversaría más con esa persona.

Me molesté un poco por la falta de comunicación de su parte, y probablemente él estaba enojado porque sintió que no me comuniqué. Eso es lo que pasa en la vida, y fue una mala situación. Puede que lo hubiera solucionado pagando todo, pero hubiera sido mejor simplemente hablar un poco más sobre el tema.

Me he visto envuelto en eso. Todos nosotros, en un momento u otro, hemos hecho negocios con cristianos. Ya sabe, cuando hacemos negocios con cristianos, a veces les exigimos un estándar más alto que a esa otra persona.

Bueno, estamos hablando de un servicio profesional, de poner un techo a mi casa, de limpiar mis pisos, esto o aquello. Lo hice contigo porque eres cristiano y quiero patrocinarte, y luego haces un mal trabajo. Ahora, ¿qué hago? Nunca me he sentido muy cómodo volviendo y diciendo, mira, hiciste un pésimo trabajo.

Hazlo de nuevo. Y luego dicen: "Oh, hice un gran trabajo". ¿Por qué lo dices? Bueno, no quiero entrar en eso.

Si trato con un profesional que hace un mal trabajo, él sabe que hizo un mal trabajo y puedo conseguir que otro profesional diga que hizo un mal trabajo. Si compro un coche usado de un concesionario, tengo derecho a recurrir. Si compro un coche usado de un cristiano y se estropea al día siguiente, en cierto sentido, no es culpa suya.

Supondremos que no sabían que la transmisión estaba a punto de estallar. ¿Ves todos los problemas que ocurren aquí? Francamente, en muchas de nuestras culturas, probablemente estemos mejor en nuestro quehacer diario si no lo hacemos con el negocio cristiano porque nos metemos en ese tipo de malentendidos. Ese es un juicio que tendrás que hacer, pero es una extensión de las cosas que estaban sucediendo aquí.

Prefiero hacer negocios con un pecador y pedirle cuentas como persona de negocios que hacer negocios con un cristiano perezoso e inexperto y luego tener que pedirle cuentas. Lo primero que harán será usar un mecanismo de defensa. No quiero tener que lidiar con eso.

No debería tener que lidiar con eso, ya que crea más problemas de los que resuelve. Ya me han quemado lo suficiente y tú también como para buscar en otras direcciones. Ese es tu criterio.

Tendrás que hacer ese juicio. Bien, esos son los versículos del uno al seis. Pensemos un poco en los versículos siete y ocho.

En este caso particular, Pablo señala que los pleitos son meramente sintomáticos de problemas más profundos o defectos morales. En los versículos siete y ocho, escuchen estos versículos seis, siete y ocho. El mismo hecho de que tengan pleitos entre ustedes significa que ya han sido derrotados por completo.

¿Por qué no pudieron resolverlo? ¿Por qué no, mejor dicho, se dejaron engañar? ¿Por qué no se les hizo injusticia? En cambio, ustedes mismos se engañan y cometen injusticias. Tratan de obtener ventaja sobre los demás. Tratan de ejercer su posición sobre un nivel inferior y lo hacen con sus hermanos y hermanas.

Vaya acusación. Bueno, hemos estado hablando de esto durante unos 45 minutos, así que vamos a cortar y salir corriendo en este momento del capítulo seis. Volveré en la próxima conferencia y terminaré el capítulo seis en la página 79, al final de las notas, y hablaremos de esta cuestión hasta el final del capítulo seis en términos de tribunales, y luego la cuestión de la sexualidad volverá a surgir al final del capítulo.

Lean el capítulo, lean las notas, lean todos los recursos que hayan podido encontrar en términos de tribunales y luego, cuando llegamos al final del capítulo, se vuelve a relacionar con los problemas sexuales del capítulo cinco, porque estos dos capítulos encajan entre sí, aunque no tengamos que analizar del uno al once en el capítulo seis como si se tratara de un análisis del cinco al once. Así que tengan un buen día y nos vemos en la próxima conferencia.

Les habla el Dr. Gary Meadors en su enseñanza sobre el libro de 1 Corintios. Esta es la sesión 16, La respuesta de Pablo a los informes orales, 1 Corintios 6:1-6.